

V BIENAL MANUEL
NACIONAL FELIPE
DE LITERATURA RUGELES
2024

Lelel es polvo de estrellas



RAMÓN ALIRIO
CONTRERAS GUERRERO

Ilustraciones de Andrea de los Ángeles Usategui Lugo

POESÍA INFANTIL

Lelel es polvo de estrellas

V Bienal Manuel Felipe Rugeles
Mención Poesía infantil
GANADOR 2024

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2025

Lelel es polvo de estrellas

©Ramón Alirio Contreras Guerrero

©Andrea de los Ángeles Usategui Lugo

Edición y corrección

Olga Molina

Ilustraciones

Andrea de los Ángeles Usategui Lugo

Diagramación

Odalís Vargas

© Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2025

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, Urb. El Silencio.

Municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.04.44

www.monteavila.gob.ve

Hecho el depósito de ley

Depósito Legal N.º DC2025000333

ISBN 978-980-01-2486-4

Ramón Alirio Contreras Guerrero

Lelel es polvo de estrellas

Ilustraciones de Andrea de los Ángeles Usategui Lugo

*a Joshua Emmanuel (Lelel),
magia que inspira este mundo*

a Andrea, creadora de universos y alegrías

*a Miguel Ángel Salvador, hijo amado,
que estás en todo tiempo y lugar*

a Kenia, que todo lo ilumina

a mis padres

a todas las personas neurodivergentes

V Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles
Dedicada a la Poesía para Niños
Veredicto

En Venezuela, a los nueve días del mes de diciembre de 2024, reunido el jurado calificador integrado por Carlos Ildemar Pérez, Iván Pérez Rossi y Graeldi Jiménez, se procede a otorgar el premio de la Quinta Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, dedicada a la poesía para niños. Tras un análisis exhaustivo de las obras presentadas, el jurado ha decidido, por unanimidad, declarar como ganadora la obra *Lelel es polvo de estrellas*, presentada bajo el seudónimo Patterson. Esta obra ha destacado por su ternura, interés y carácter lúdico, logrando captar de manera excepcional el tono de alegría y esperanza que caracteriza la mejor poesía infantil. *Lelel es polvo de estrellas* invita a trabajar con las niñas y los niños aspectos esenciales de la sensibilidad humana, como lo axiológico, el amor y la fraternidad.

La temática poética logra un equilibrio entre lo imaginativo y lo real, tejiendo una trama en la que los personajes Lelel y el yo poético construyen un universo que trasciende las diferencias de los mundos que habitan. El autor equilibra y armoniza estos contrastes con una delicadeza singular, evitando caer en melodramas o lamentaciones y envolviendo todo «como una caricia». Destacamos también la hermosa manera en que esta obra ofrece una aproximación poética para conocer y valorar a las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), en un marco de respeto y empatía. Este acercamiento permite, no solo a los niños, sino a los adultos, descubrir nuevas formas de mirar la diversidad humana.

En el contexto de la poesía infantil venezolana, *Lelel es polvo de estrellas* se proyecta como una obra renovadora, rompiendo con los patrones tradicionales que, por años, han dominado este género en el país. Su enfoque fresco, profundo y sensible apunta hacia la necesaria transformación de la poesía para niños, una tarea urgente que esta obra cumple con brillantez.

Por todas estas razones, el jurado declara a *Lelel es polvo de estrellas* como ganadora de la Quinta Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, reconociendo en esta obra una contribución excepcional al panorama de la poesía infantil en Venezuela. Abierta la plica el ganador resultó ser **Ramón Alirio Contreras Guerrero**.

Firmado por el jurado:

Carlos Ildemar Pérez Iván Pérez Rossi Graeldi Jiménez

Lelel es polvo de estrellas

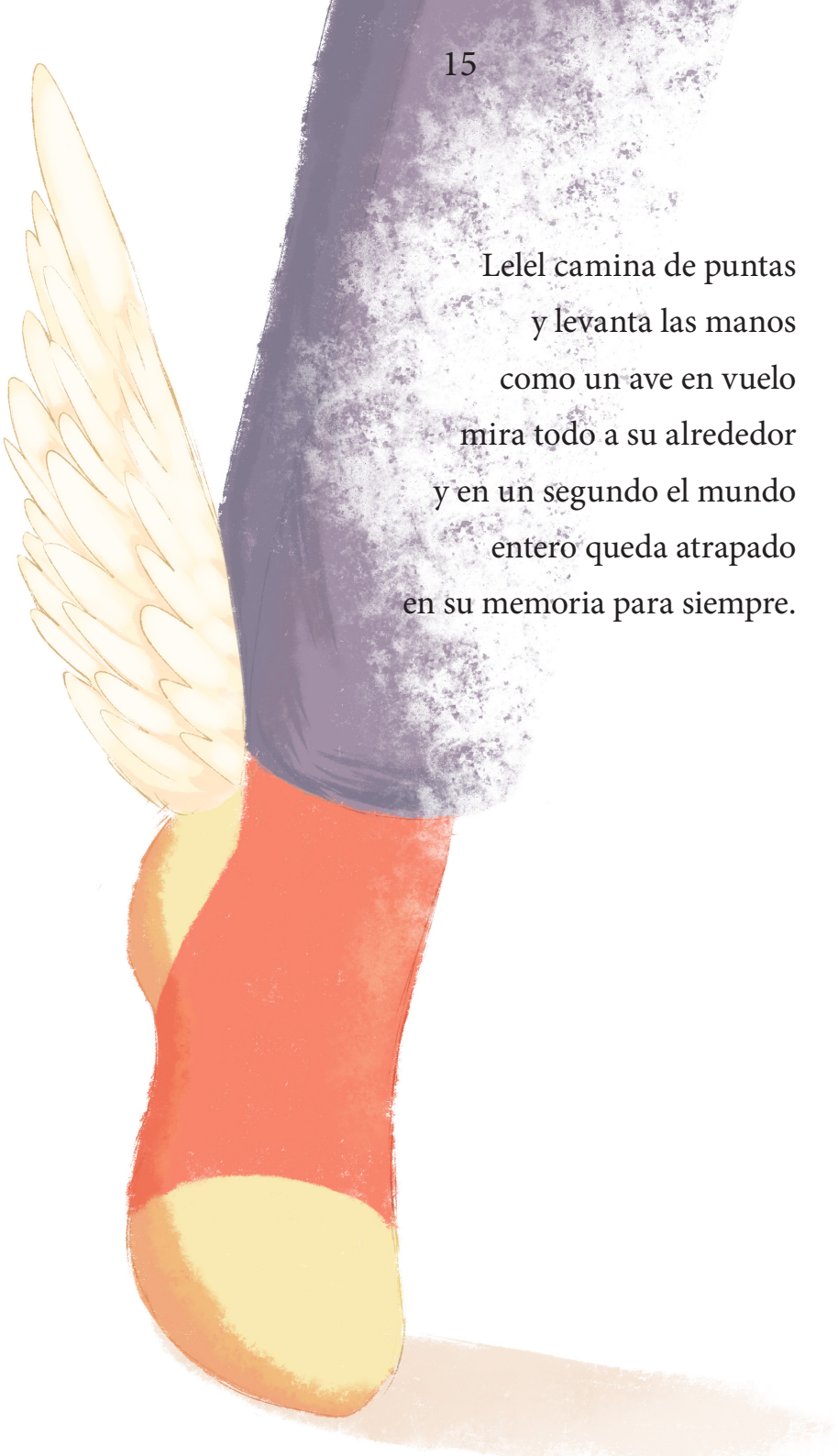
Lelel no conocía el mar
su cabeza se montaba en una nube y volaba
de la montaña a la ciudad

como un pájaro
de esos que vuelan de un lado a otro
como un avión que atraviesa el cielo
y hace sombra sobre la tierra cuando vuela bajo.

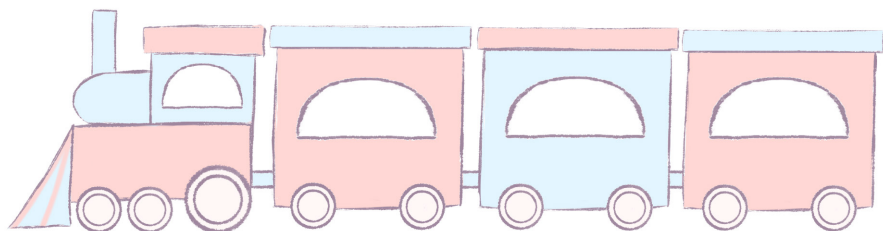
Cuando Lelel va al mar
sus oídos escuchan el llanto de los peces
sus ojos ven las estrellas brillando en el fondo
y la arena es como el recuerdo
de aquel día cuando el sol rompía en dos
la ventana.



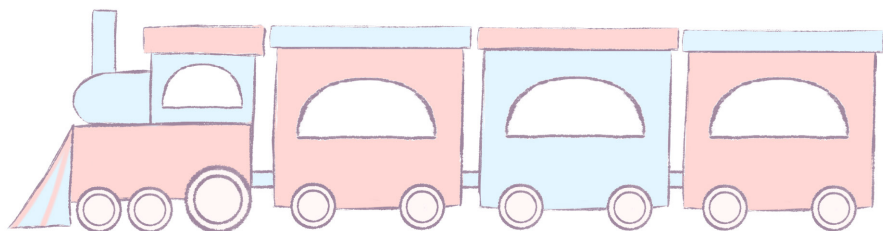
Lelel camina de puntas
y levanta las manos
como un ave en vuelo
mira todo a su alrededor
y en un segundo el mundo
entero queda atrapado
en su memoria para siempre.



Lelel cuenta la arena
grano a grano
va construyendo su mundo
hunde sus pies
y mueve sus deditos.
En una época no soportaba su textura,
después aprendió a quererla
cuando supo que eran granos de polvo del espacio
y ahí, entonces, al pisarla
sabe que está flotando
porque todo en ella es leve
ingrávido.

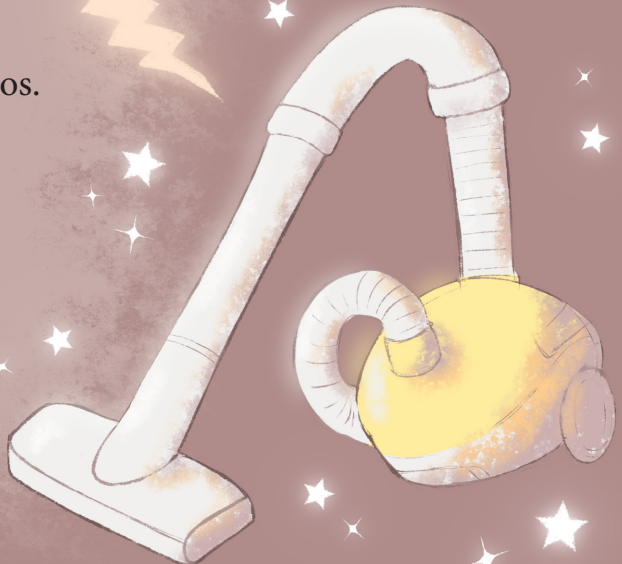


A Lelel le encantan los bloques
juega con ellos y construye edificios
y carros
dentro de esos bloques,
dice,
hay gente que sueña
gente que vive
y gente que come
las cosas que él no come
porque su mamá dice
que le hinchan la panza como un globo.



Lelel grita
porque le duele el sonido
la licuadora
el secador
la aspiradora
la corneta
todo rompe para él
la barrera del sonido
a veces,
nadie lo entiende
y él llora y se lanza al piso.

Llora y llora
y un río,
de pronto,
se hace de sus ojos.





Lelel juega dando vueltas
gira y gira como el mundo
que no para.

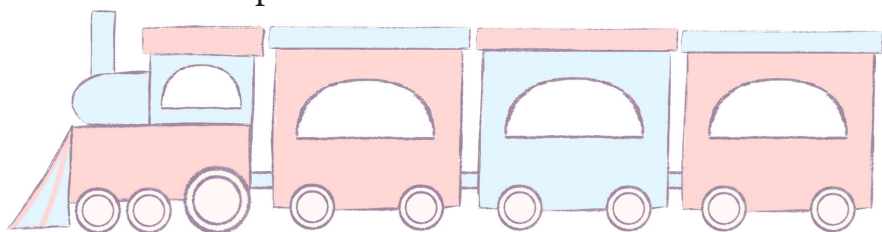
Lelel no se marea
aunque se vea
como un remolino
él camina como un caballo
que levanta las manos
como dinosaurio.

Con sus pisadas de puntita
corre sin hacer ruido
y de pronto, ¡zaz!
pega un rugido.

En la escuela
Lelel gira y gira su lápiz
gira y gira en la rueda del parque
gira y gira la rueda del carro que trae
Lelel gira en su mundo
solo y no habla.

Lelel mira sin mirar
cuando dice algo
siempre mira a un lado
como si le hablara a un amigo invisible
y se balancea como un muñeco
que no se cae
que no se cae.

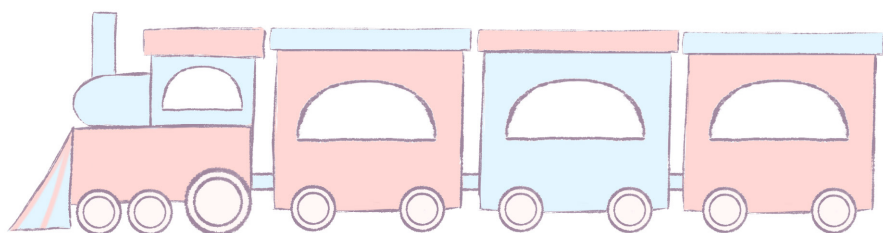
Pero Lelel, a veces,
pone de golpe la cara en el piso
se raspa las manos
se rompe el pantalón
pero no llora.



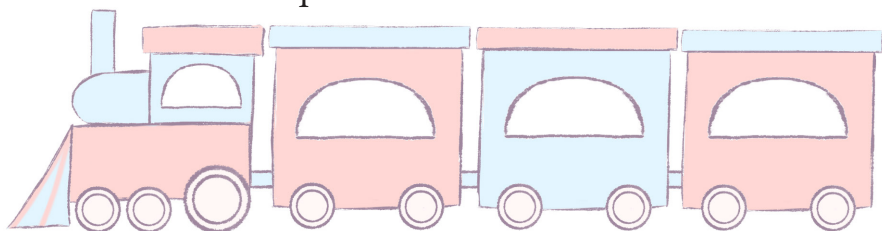


Lelel quiere volar
sus manos se mueven como las palomas de la plaza
a veces lo imagino que sale de la ventana del salón
y se levanta por lo alto de las nubes
y se levanta por lo alto del mundo
y nos mira a todos desde el aire
hasta que nos hacemos pequeños como hormigas
nos hacemos tan pequeños como un grano de polvo
y Lelel se hace gigante
y vuela sobre nosotros
con sus brazos aleteando como alas
y sube hasta el espacio.

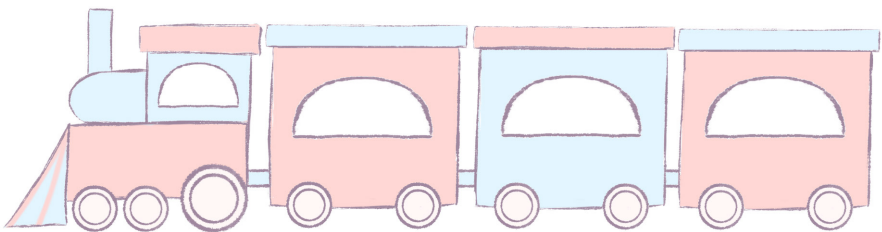
Lelel tiene un casco en el espacio
si habla, no lo escucho
porque transmite con su mente
mensajes complejos
y yo no sé leer la mente
no puedo entender a Lelel
que habla con lengua de gigante
yo solo hablo como humano
y mal, a veces,
como cuando mamá me dice que no diga eso
que una palabra es como un golpe
que deja una herida
dice ella
una herida que sangra desde adentro.



Lelel tiene un cohete
lo coloca en el parque y lo levanta hacia las nubes
yo lo veo volar
y veo cómo se pierde
cómo le cuesta volver a la tierra
la maestra lo llama desde la torre de control
él dice que es el *Major Tom*
y yo lo veo salir de la escotilla
y flotar en el aire
y le digo:
—Este es el centro de control *Major Tom*
¿Dígame, cómo ve las estrellas?
¿Las ve tan cerca como para tocarlas?
—Veo a Saturno, control.
Y una larga cola blanca de polvo de estrellas.
—¡Misión cumplida, inicie el retorno!
Y Lelel vuela como papagayo
y sus labios son el sonido
de un motor que no se apaga
hasta que su nave toca el mar.



Lelel no come tomate
ni galletas
su mamá le trae una vianda de comida
que nadie quiere comer
solo trae frutas y unas galletas horribles
que un día me dio,
porque Lelel es mi amigo
aunque no hable mucho,
pero a veces, me cuenta de sus viajes al espacio
y sus viajes en el tiempo
los niños le dicen que está loco
que se baje de la nube en la que vive
y yo sé que no está loco
que él ve al mundo de otro modo
y me enseña a verlo como él
y vuelo en sus alas.



Un día

la maestra quiso abrazar a Lelel

se olvidó que no le gustan los abrazos

y Lelel corrió por el salón

y Pedro le metió el pie

Lelel cayó de golpe al piso

lloró

como cuando escucha los ruidos fuertes

o como cuando todos se ponen a gritar

una gota de sangre salía de su nariz

y después pasaron días sin que viniera

la maestra Rosa nos dijo que Lelel era autista

y que debíamos ser buenos con él.

Yo no sabía qué era eso

y mamá me contó que eran niños que solo

sentían diferente

y pensaban diferente

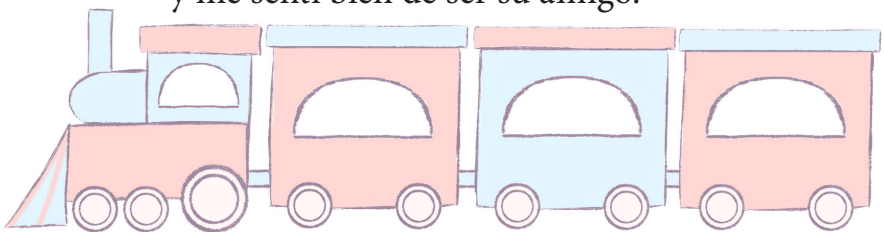
y veían diferente

y olían diferente

y oían diferente

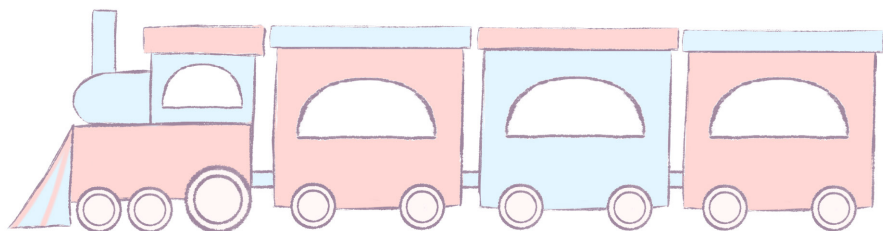
pero que era tan niño como yo o todos

y me sentí bien de ser su amigo.

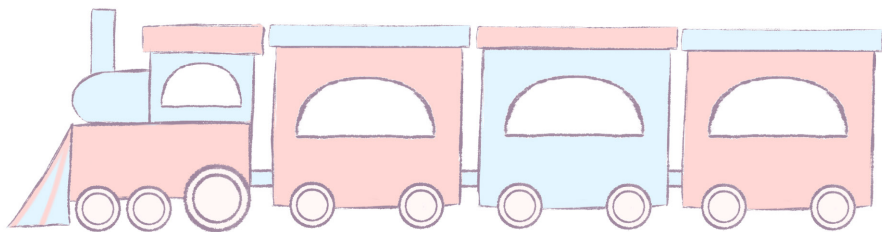




Lelel todo lo recuerda
todo lo cuenta
porque cuenta cosas y horas
cuenta lápices y borras
cuenta noches y días
y cuenta estrellas
y luego las guarda para siempre
en la caja fuerte de su cabeza.



Uno
dos
tres
árboles
cuatro
cinco
carros azules
travesaños de la baranda
las veces que se ha subido al metro
todo es un número perfecto
todo se puede contar
y Lelel cuenta
y cuenta
seis
siete
ocho.



Trrrrrrrr

el avión cae en picada

trrrr

el avión se levanta

ploploploplop

la nave dispara

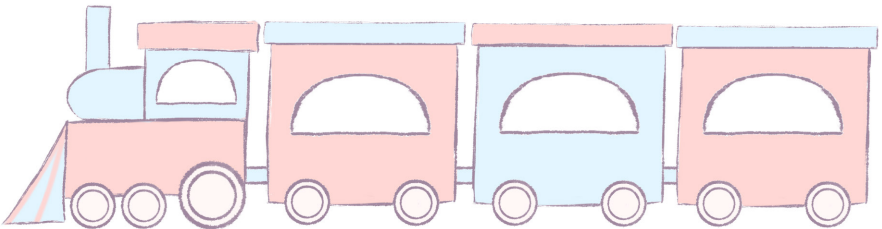
ñaaaaaan

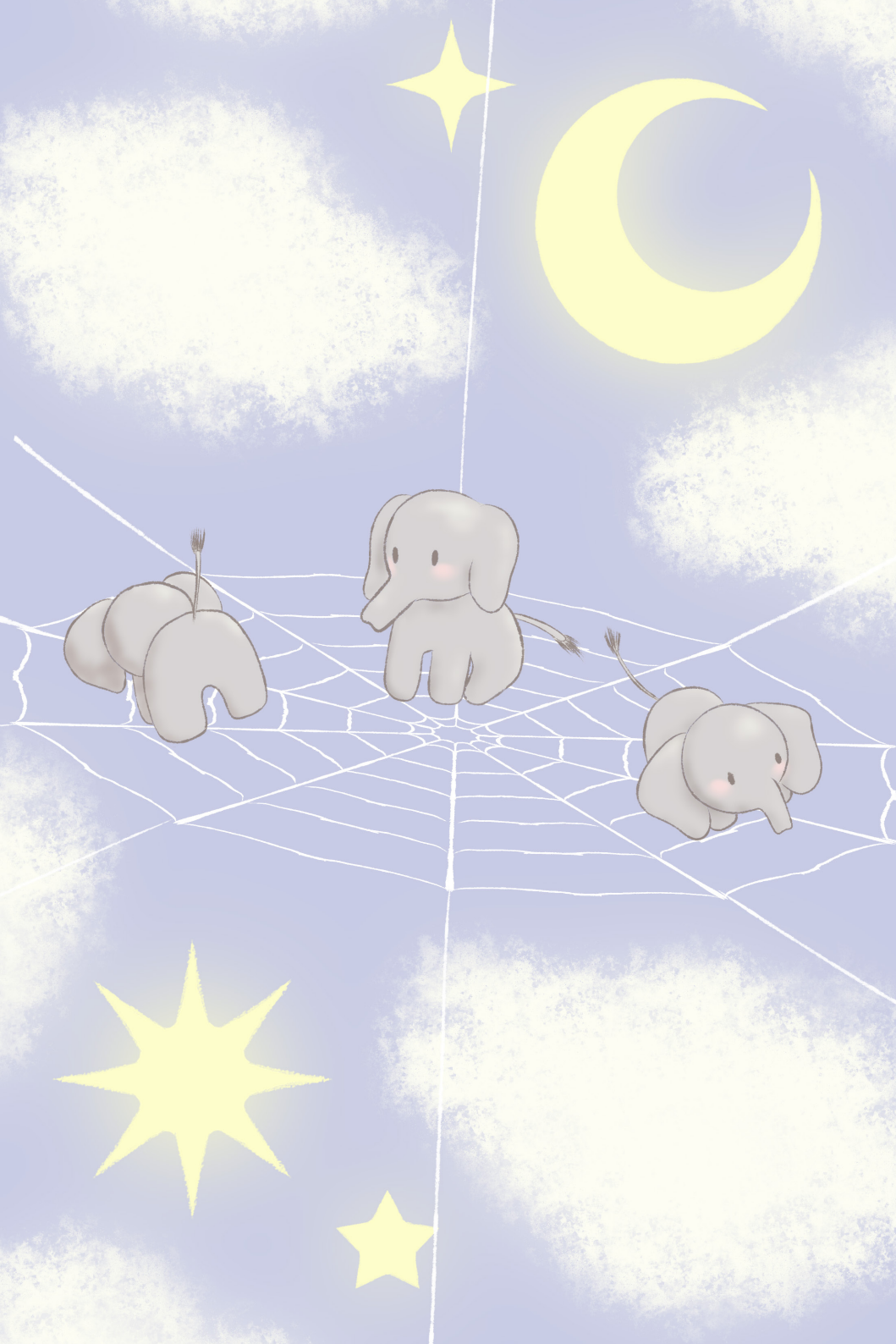
el avión planea

piush piush

la nave dispara

y los rayos iluminan la sala.





Eco

Lelel

lalia

¿quién eres?

¿quién eres?

te llamas Lelel

me llamo Lelel

canta

canta

baila

baila

la casa está sobre la montaña

sobre la montaña

todo se ve verde

se ve verde

la regadera la regadera

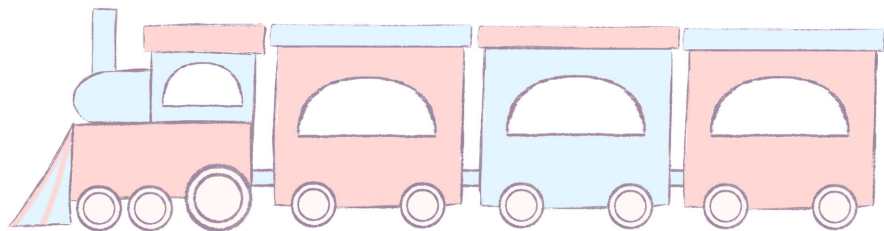
un elefante

dos elefantes

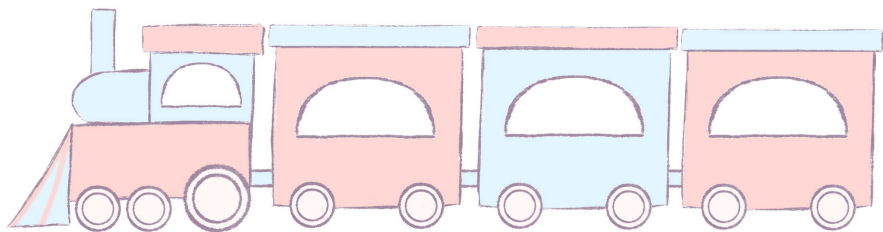
tres elefanteeeees

se balanceaban sobre la tela de una araña

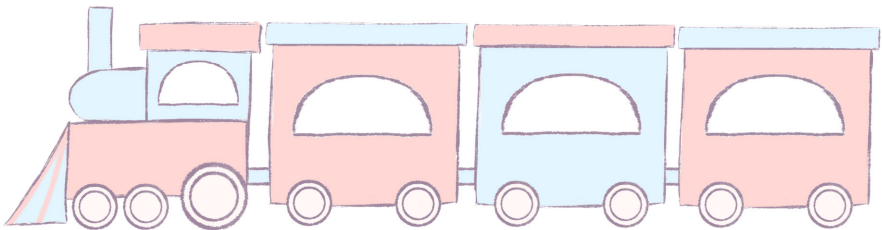
¿resistirá?

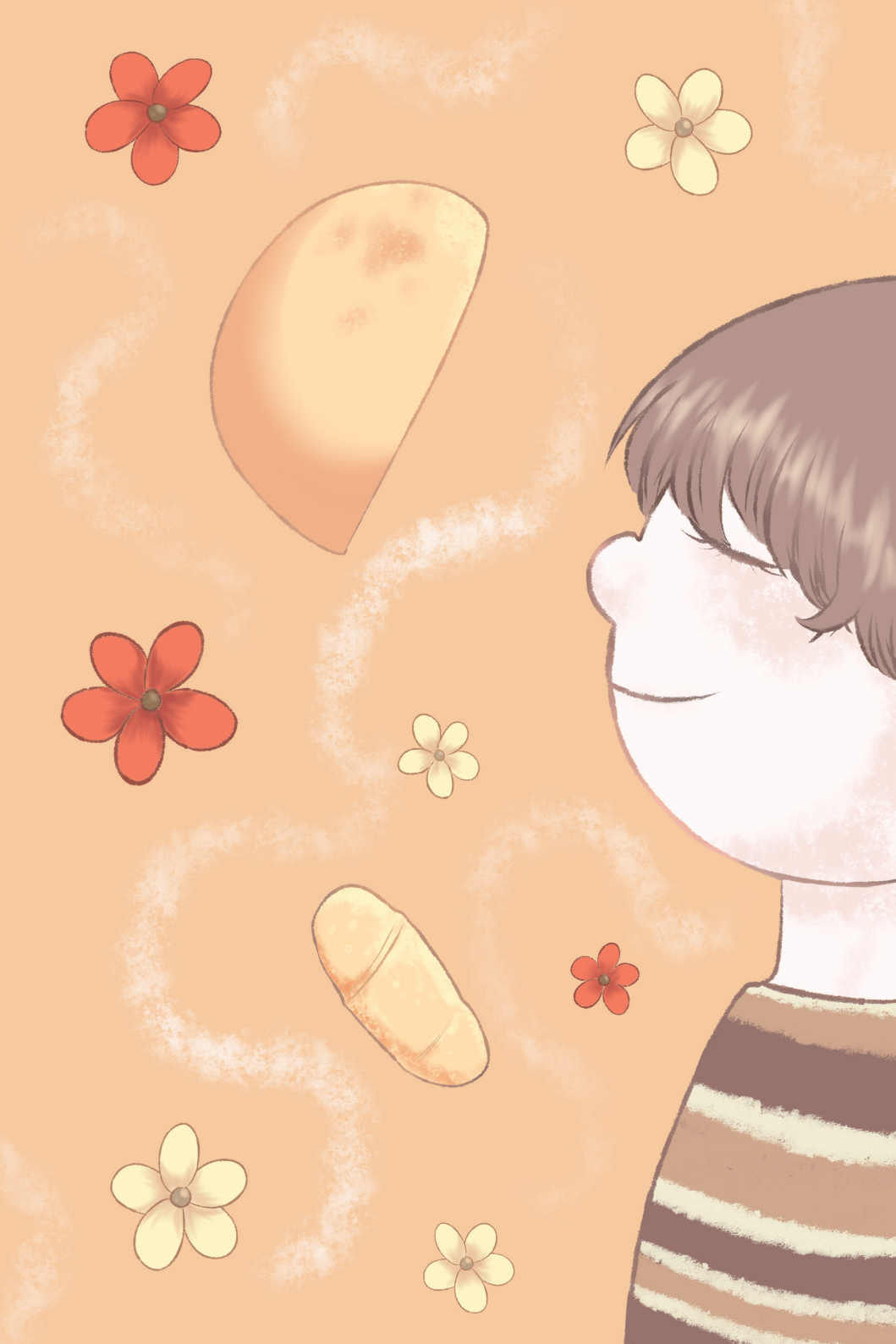


Lelel crea el mundo
en siete días
y los deshace en tres segundos
cuando grita
porque alguien prendió el secador.

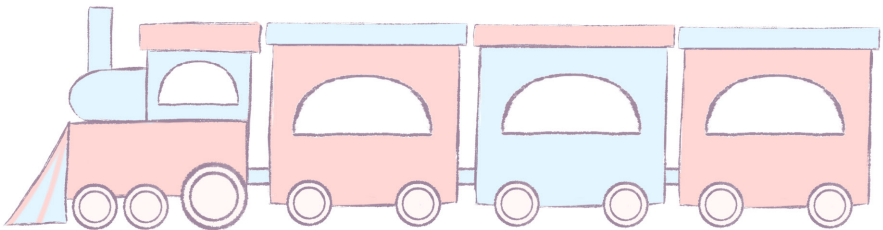


Hay un sonido que yo no oigo,
pero Lelel lo oye
dice que la electricidad suena
que la silla de la maestra rechina cada vez que
ella se mueve
que el viento suave silba entre la ventana
que los dientes de Andrea suenan
yo creo que Lelel escucha los sonidos de la luna
que oye las estrellas que se ven en la vía láctea
y si un día llegan los marcianos
los escuchará antes que la NASA.





Lelel todo lo huele
las flores amarillas que están en la entrada
de la escuela
las flores rojas que están al lado de la cantina
y las empanadas
y los tequeños
y huele hasta el relleno
y dice siempre qué van a vender
y sabe cuándo la maestra regresa
porque su nariz es como un telescopio
que alcanza lo que no vemos.



Cuando jugamos en el patio

—y llueve—

Lelel levanta la cara y se queda besando la lluvia

la maestra lo llama: —¡Emmanuel, no te mojes!

pero él se queda como si las gotas lo elevaran al cielo

yo creo que habla la lengua de la lluvia

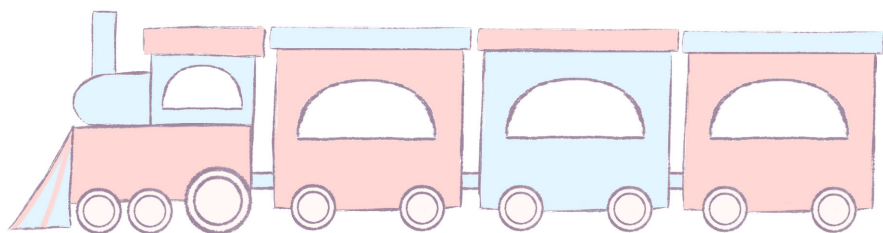
parece que las gotas lo escuchan

y lo saludan

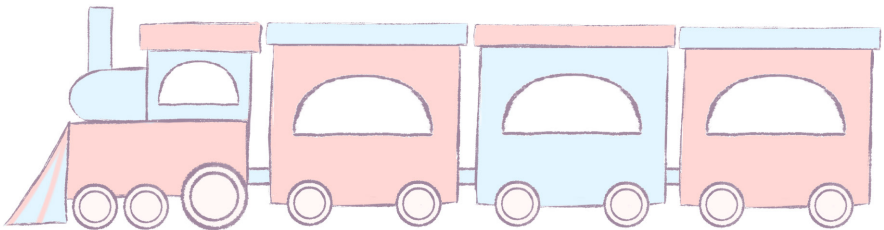
como si lo protegieran de la nada

y se queda solo

contando la velocidad de las gotas al caer.

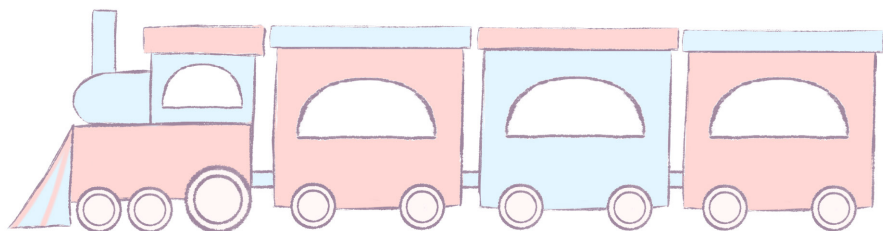


Mira las hormigas
¡qué cansadas que van!
cargando sus hojitas
cargando pan
las vemos con la lupa
las vemos andar
cargando sus sueños
cargando van
todo un universo
todo lo sabe Lelel
a dónde van
cómo viven
y de su reina
nos cuenta a Miguel y a mí
de sus nidos
de su trabajo
de su vida social
todo eso sabe Lelel
todo eso y más.



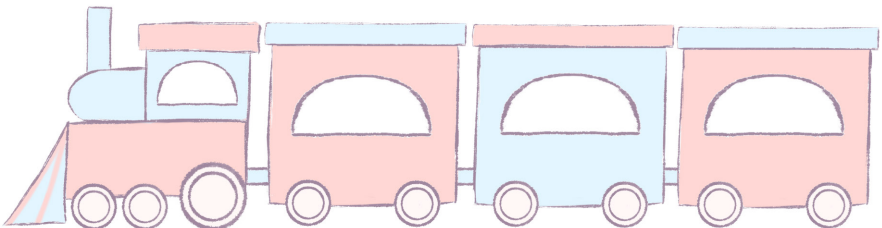


Lelel está llorando
y su madre está llorando
otra vez le hicieron daño
otra vez hirieron su mundo
otra vez lo encerraron
y el odia que lo encierren
y Lelel patea
y grita
cuando no encuentra salida
otra vez
otra vez se queda en silencio
y el silencio es una casa habitada.





Lelel se duerme en la luna
se duerme en el mar
sueña con golondrinas
sueña con un avión de papel
en el que vuela sobre el mar Caribe
y llega alto muy alto
tan alto que ve a su abuelo sentado en una nube
donde su mamá dice que se fue
la tarde que se quedó dormido en la silla del balcón.



Lelel dice todas las palabras del abecedario

Angustia cuando mamá no llega a tiempo

Besos que no le gustan

Casabe mal le sabe

Dinosaurios que caminan como él

Elefantes sobre la tela de una araña

Frío que no siente

Gustos y disgustos cuando no le gusta

Horas exactas para todo

Imaginación

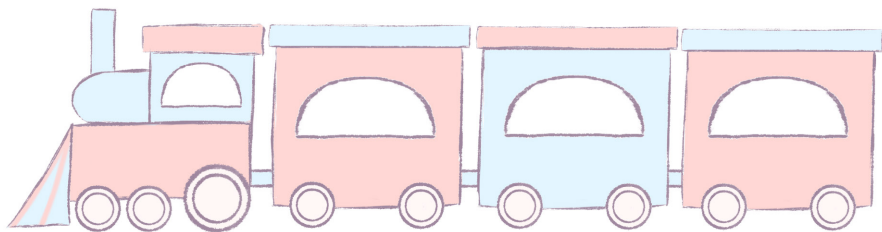
Jardín con jirafa

K es la letra de su mamá

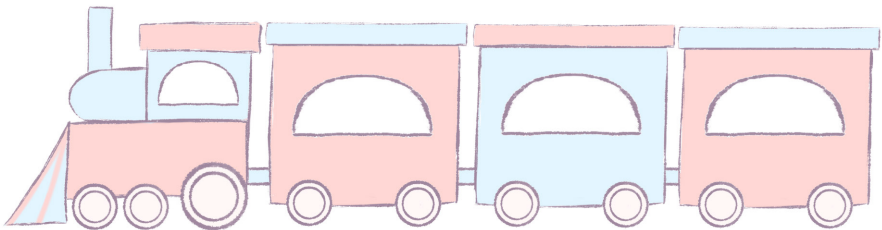
La luna que quiere visitar

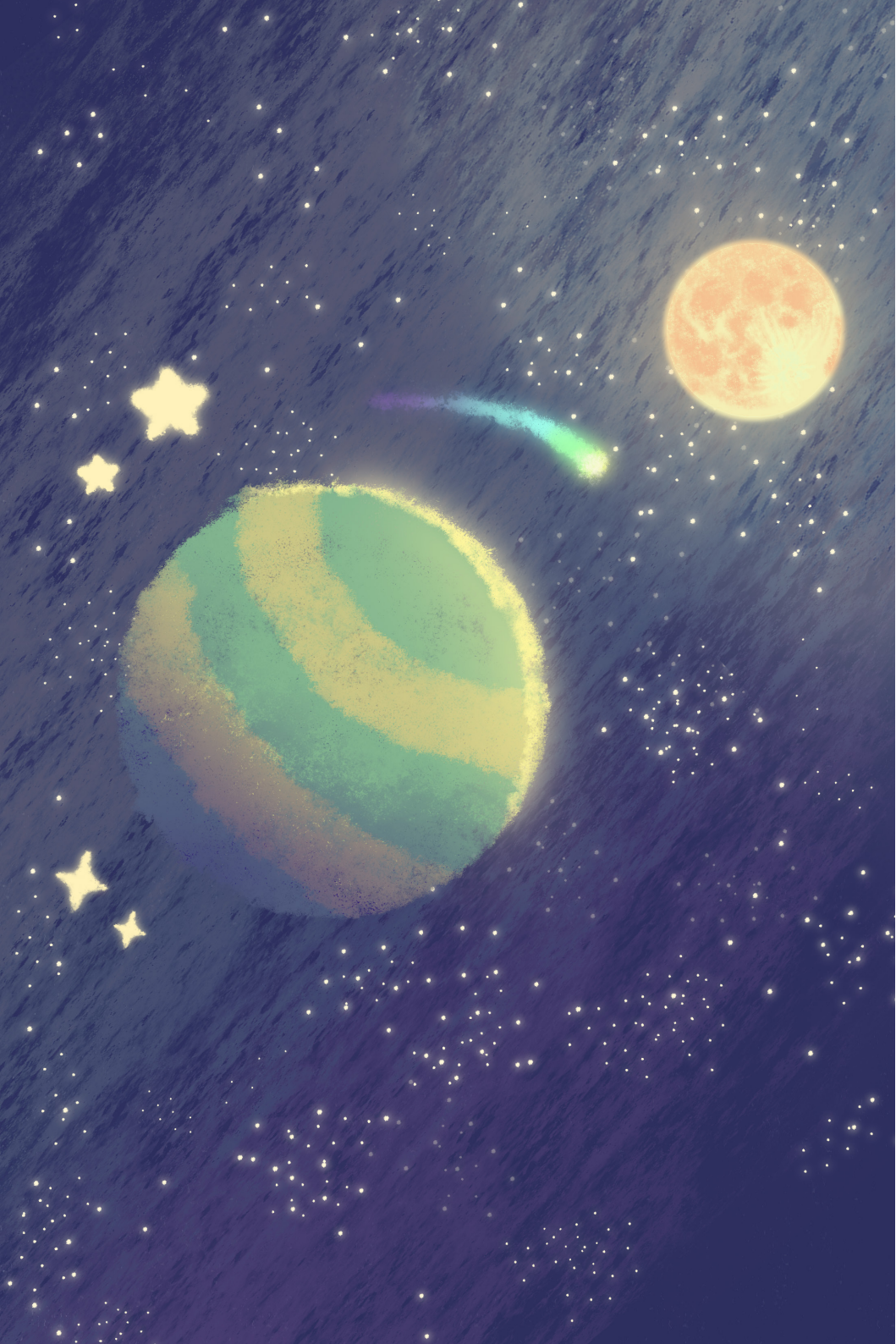
Mamá sí lo puede abrazar

No quiere continuar...

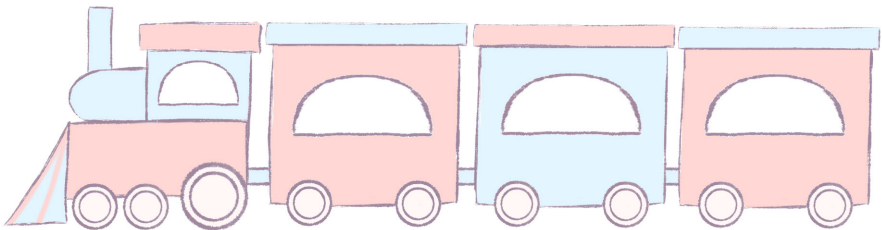


Lelel, a veces, parece un muñeco
se sienta en el piso
se mueve de un lado a otro
de atrás a adelante
de izquierda a derecha
de atrás a la izquierda
de derecha hacia adelante
si lo empujan
no se cae
y no lo siente
porque el mundo para Lelel
se mueve de aquí para allá
él trata de alcanzarlo con su movimiento
y es como un reloj que atrapa el tiempo.

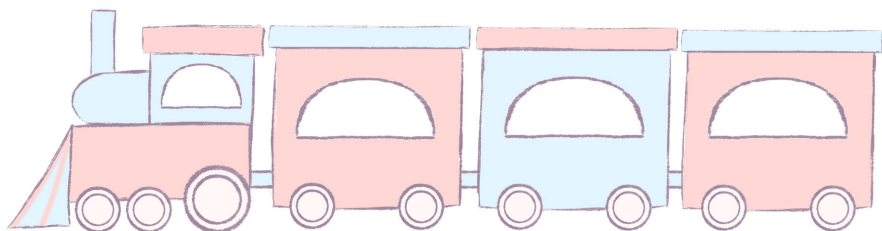




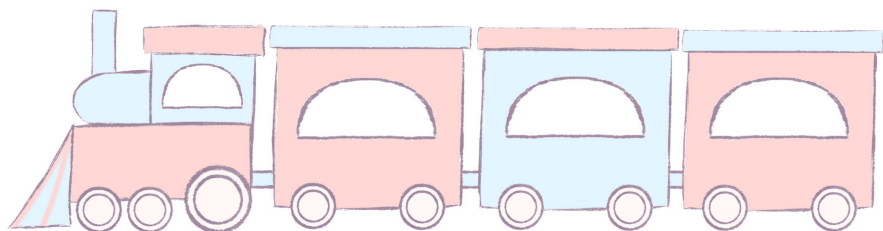
Se queda de pronto en silencio
y mira y mira a la pared
donde está la luna dibujada
el tiempo se suspende para Lelel
ni el timbre rompe su silencio
su sintonía con la nada
que creemos todos que es donde vive
pero sé, que tal vez, Lelel está volando
en la vía láctea.



Cuando la maestra habla
y todos se callan
hay un polvo que despierta
y se levanta a través de la ventana
guiado por el sol de la tarde que se duerme
y es el anuncio de que pronto llegará la hora
en la que el timbre nos levante en un grito
pero él se quedará, seguro, absorto
repasando cada letra de su mano
convirtiendo en autopista la línea
trazada por el lápiz
el vuelo inocente de una bola
que otro niño hizo con su mano
de una hoja de poemas arrojados
al fondo del cesto de basura
donde nunca podrá ser rescatado
porque al salir de clase
se consume
como si un dragón lo hubiese evaporado.

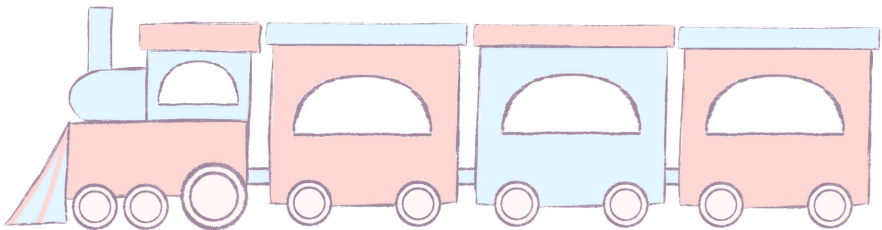


Si todas las hormigas vivieran en el patio
si todas las luciérnagas llegaran con su luz
a esta casa de pronto
a este pueblo
donde Lelel a todos los conoce
sería el mejor amigo de ellas
y de todos los insectos del mundo
sin duda
porque aunque no hable tanto con humanos
conoce todos los idiomas de los insectos
a veces me enseña un poco,
pero no entiendo,
porque Lelel aprende desde el sueño
y yo aprendo solo con el alba.



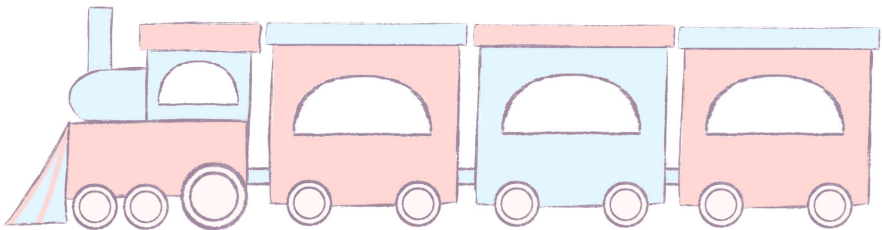


Cuando toca la lengua con la punta del diente
cuando levanta la mano para ir al baño
cuando lee como robot
cuando sueña
Lelel construye un mundo formidable
con sus manos
el sol es como un canto de alegría
cuando juega con él en el recreo
y ahí, con su silencio eterno,
me sorprende
cuando una mariposa le sonríe
y le responde enamorado.



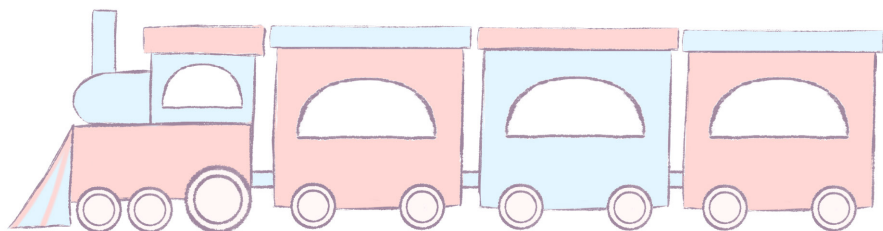


Con su lápiz
el mundo es un lugar cercano
una pelota donde viajar es un juego de conquista
y traza la estrategia más inteligente
y nos cuenta a todos qué hubo antes de todo
que los pies de antaño caminaron
desde África por el mundo
buscando un pedazo de sol y nuevas tierras
para hacer países
que no existían
para hacernos esto que somos
dos amigos en un salón de clase
que saben que el mundo es como un eco
que a veces responde a nuestro llamado
pero otras veces olvida que acá estamos.





Si un día me asusto
si algo me consume
como el sueño
si no encuentro, por ejemplo, una borra
con la que puede quitar mi espanto
o un lápiz que escriba felicidad
o dibuje una cara sonriente
siempre tendré a Lelel como amigo
que comparte conmigo sus silencios.



Índice

<i>Lelel no conocía el mar</i>	13
<i>Cuando Lelel va al mar</i>	14
<i>Lelel camina de puntas</i>	15
<i>Lelel cuenta la arena</i>	16
<i>A Lelel le encantan los bloques</i>	17
<i>Lelel grita</i>	18
<i>Lelel juega dando vueltas</i>	19
<i>En la escuela</i>	20
<i>Lelel quiere volar</i>	21
<i>Lelel tiene un casco en el espacio</i>	22
<i>Lelel tiene un cohete</i>	23
<i>Lelel no come tomate</i>	24
<i>Un día</i>	25
<i>Lelel todo lo recuerda</i>	27
<i>Uno</i>	28
<i>Trrrrrrrr</i>	29
<i>Eco</i>	31
<i>Lelel crea el mundo</i>	32
<i>Hay un sonido que yo no oigo,</i>	33
<i>Lelel todo lo huele</i>	35
<i>Cuando jugamos en el patio</i>	36
<i>Mira las hormigas</i>	37
<i>Lelel está llorando</i>	39
<i>Lelel se duerme en la luna</i>	41
<i>Lelel dice todas las palabras del abecedario</i>	42
<i>Lelel, a veces, parece un muñeco</i>	43
<i>Se queda de pronto en silencio</i>	45

<i>Cuando la maestra habla</i>	46
<i>Si todas las hormigas vivieran en el patio</i>	47
<i>Cuando toca la lengua con la punta del diente</i>	49
<i>Con su lápiz</i>	51
<i>Si un día me asusto</i>	53

Lelel es polvo de estrellas

Se imprimió en el mes de junio de 2025
en la Imprenta Bicentenario de Carabobo
Caracas, Distrito Capital, Venezuela
Son 1.000 ejemplares

Lelel es polvo de estrellas de Ramón Alirio Contreras es un hermoso libro, singular. No en balde resultó ganador de la V Bienal Nacional de Literatura Manuel Felipe Rugeles, mención Poesía Infantil 2024. Y poéticamente, es decir, en asombro, acompañamos a Lelel y su familia en su casa, a Lelel en la escuela, en sus viajes, en sus descubrimientos, sus intentos de interacción y comprensión de un mundo no menos sorprendente para él que para nosotros, quienes, en ocasiones, quisiéramos sentirlo, oírlo, olerlo, tocarlo y verlo como lo ve él: desafiante y nuevo cada vez.

RAMÓN ALIRIO CONTRERAS GUERRERO (Caracas, 1974). Egresado en Letras (UCV). Maestría en Literatura Latinoamericana (USB). Maestrante en Política Exterior de Venezuela (IAEDPG). Diplomático en Uruguay y Chile (2006-2009). Es profesor en la Universidad Nacional de las Ciencias Humberto Fernández Morán. Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca, con *Elena, la noche y la niebla* (2023). Ha publicado *Lejanías cotidianas* y en la antología *Amanecieron de bala*, ambos en *El perro y la rana* (2007). Poemas suyos han sido traducidos al francés, ruso, bielorruso e italiano. De igual manera, el ensayo monográfico *Luis Beltrán Guerrero, una vida a caballo entre la literatura y la política*, fue publicado por *El perro y la rana*, 2007. Ha participado en recitales poéticos en Uruguay, Argentina, Chile, Guatemala y en el World Festival of Poetry.

ANDREA USATEGUI LUGO (Los Teques, estado Miranda, 2005). Estudiante de Psicología. Dibujante, ilustradora y tecnólogo musical.



Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

